



Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Investigación II en Huaraz

Learning styles and academic performance in university students of Research II in Huaraz

Clepsy Verenisse Castillo Macedo 

clepsy.castillo@unmsm.edu.pe

Angel Salvatierra Melgar 

asalvatierram@unmsm.edu.pe

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

Artículo recibido: 7 de mayo 2026 / **Aceptado:** 30 de junio 2026 / **Publicado:** 28 de julio 2026

Resumen

La formación científica universitaria exige comprender cómo los rasgos cognitivos se asocian con el desempeño en asignaturas investigativas. El objetivo fue confirmar si existe relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en el curso de Investigación II. Se empleó un enfoque cuantitativo, básico, con diseño no experimental, transversal y correlacional. Se halló una correlación positiva, fuerte y significativa dentro de la cual el estilo reflexivo presentó la mayor asociación, seguido del pragmático, teórico y activo. Además, el 76 % del estudiantado mostró bajo desempeño procedimental y el 54 % déficit cognitivo. En conclusión, los estilos de aprendizaje se relacionan significativamente con el rendimiento académico.

Palabras clave: Educación superior; Estilos de aprendizaje; Investigación; Procesos cognitivos; Rendimiento académico

Abstract

University scientific training requires understanding how cognitive traits are associated with performance in research-based courses. The objective was to confirm whether a relationship exists between learning styles and academic performance in the Research II course. A quantitative, basic, non-experimental, cross-sectional, and correlational approach was used. A strong and significant positive correlation was found, with the reflective style showing the strongest association, followed by the pragmatic, theoretical, and active styles. Furthermore, 76% of the students showed low procedural performance and 54% showed cognitive deficits. In conclusion, learning styles are significantly related to academic performance.

Keywords: Higher education; Learning styles; Research; Cognitive processes; Academic performance.

Introducción

En el escenario internacional, la educación superior contemporánea enfrenta el desafío de atender la diversidad cognitiva de los estudiantes y su influencia en el desempeño académico. Las instituciones universitarias han incrementado su interés por comprender cómo las formas particulares de procesar información condicionan los resultados formativos, especialmente en asignaturas de carácter investigativo. Además, [Olmedo \(2020\)](#), evidenció que los estilos de aprendizaje mantienen relaciones significativas con el rendimiento académico en sus dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal, lo que confirma la pertinencia de abordar esta asociación en distintos niveles educativos.

En el contexto latinoamericano, la investigación sobre estilos de aprendizaje ha ganado notoriedad durante la última década, particularmente en programas de formación docente y disciplinas científicas, donde se ha documentado la prevalencia de preferencias reflexivas y teóricas entre los estudiantes, así como su vinculación con el logro académico. Al respecto, [Acevedo \(2020\)](#), expone que el estudio sistemático de los estilos orienta decisiones curriculares y prácticas pedagógicas inclusivas. Estos antecedentes reflejan una preocupación regional compartida respecto a la personalización del proceso formativo.

Particularmente en Perú, la formación investigativa constituye una prioridad institucional declarada por las universidades públicas, en concordancia con los estándares de licenciamiento y aseguramiento de la calidad, donde las asignaturas vinculadas a la metodología de la investigación pretenden desarrollar competencias para la producción científica y el pensamiento crítico, aunque persistentemente registran bajos niveles de logro. En esta línea, [Landeo \(2024\)](#), analizó la investigación formativa como metodología de aprendizaje en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y sostuvo que su integración curricular fortalece la apropiación de saberes metodológicos por parte de los estudiantes. Esta realidad nacional justifica examinar factores cognitivos asociados al desempeño en cursos investigativos.

Desde el plano conceptual, los estilos de aprendizaje se entienden como los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que caracterizan la manera en que cada persona percibe, procesa y responde a la información. Esta noción ha sido desarrollada por distintos modelos teóricos a lo largo de las últimas décadas como el de [Alonso et al. \(2007\)](#), quienes sistematizaron la propuesta de Honey y Mumford en cuatro estilos: activo, reflexivo, teórico y pragmático. Esta clasificación permite identificar preferencias relativamente estables en los estudiantes y orientar las decisiones didácticas del docente. El reconocimiento de estas diferencias individuales constituye un punto de partida para diseñar experiencias formativas más pertinentes.

En el plano teórico, el modelo de David Kolb sobre el aprendizaje experiencial ofrece un marco interpretativo relevante para comprender la naturaleza dinámica de los estilos.

Este enfoque concibe el aprendizaje como un ciclo continuo que integra la experiencia concreta, la observación reflexiva, la conceptualización abstracta y la experimentación activa. En esta perspectiva, [Albornoz et al. \(2022\)](#), señalaron que los estilos de aprendizaje no constituyen categorías rígidas, sino tendencias modificables mediante la experiencia educativa y la mediación pedagógica. Esta visión dinámica resulta especialmente útil en asignaturas investigativas, donde se requiere articular análisis teórico, reflexión crítica y aplicación metodológica.

Desde la perspectiva constructivista, el aprendizaje se concibe como un proceso activo mediante el cual el estudiante reorganiza sus estructuras cognitivas a partir de la interacción con el entorno. Esta corriente, sustentada en los aportes de Jean Piaget y David Ausubel, plantea que el conocimiento se construye mediante procesos de asimilación y acomodación. En esta dirección, [Almulla \(2023\)](#), argumentó que el constructivismo constituye un paradigma favorable para el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas en la educación superior. Estos fundamentos respaldan la pertinencia de considerar los estilos de aprendizaje como rasgos cognitivos susceptibles de desarrollo en el ámbito universitario.

Asimismo, la teoría sociocultural de Lev Vygotsky complementa la comprensión del fenómeno al enfatizar el papel del contexto social, el lenguaje y la mediación en la construcción del conocimiento. Desde esta óptica, el aprendizaje se configura en la interacción con otros y se internaliza mediante instrumentos culturales, donde [Junco et al. \(2024\)](#), constataron que la mediación pedagógica basada en este enfoque mejora el rendimiento académico. Esta perspectiva cobra relevancia en la formación investigativa, donde la guía del docente y el trabajo colaborativo resultan determinantes para el logro de aprendizajes significativos.

En relación con el rendimiento académico, este se concibe como un constructo complejo y multidimensional que excede la mera calificación final. Por lo tanto, integra componentes cognitivos, procedimentales y actitudinales que reflejan el dominio teórico, la aplicación práctica y el compromiso del estudiante con su proceso formativo. En este sentido, [Caballero et al. \(2020\)](#), estudiaron esta relación en estudiantes de enfermería y evidenciaron que la evaluación por dimensiones ofrece una visión más integral del desempeño que la consideración aislada de las calificaciones. Esta concepción resulta pertinente para analizar el rendimiento en asignaturas investigativas, donde concurren saberes conceptuales y habilidades metodológicas.

Por otra parte, el rendimiento académico se encuentra influido por múltiples variables asociadas, entre las cuales destacan la autorregulación del aprendizaje y las estrategias metacognitivas. Estos procesos permiten al estudiante planificar, supervisar y evaluar su propia actividad cognitiva, lo que favorece la autonomía y la profundidad en el estudio. En palabras de [Alva et al. \(2024\)](#), la autoeficacia académica y la autorregulación en estudiantes universitarios predicen de manera significativa el desempeño formativo.

Este antecedente sugiere que los estilos de aprendizaje operan en interacción con dichos procesos para configurar los resultados académicos.

De manera similar, factores contextuales como la brecha digital y el acceso desigual a recursos educativos también condicionan el rendimiento académico en la educación superior. La expansión de las tecnologías de la información ha transformado las formas de aprender e investigar, aunque no todos los estudiantes aprovechan estas herramientas con la misma eficacia. Según [Pirela \(2022\)](#), las desigualdades tecnológicas que afectaron a las universidades de Latinoamérica durante la pandemia terminaron influyendo en la calidad del aprendizaje universitario. Esta variable cobra importancia en contextos regionales como Huaraz, donde la conectividad y las competencias digitales presentan limitaciones relevantes.

En conjunto, la revisión de los antecedentes permite identificar un vacío de conocimiento respecto a la forma en que los estilos de aprendizaje se asocian con el rendimiento académico en asignaturas específicas de investigación, particularmente en universidades públicas. También [Turpo et al. \(2024\)](#), señalaron que las competencias investigativas docentes requieren ser fortalecidas mediante un abordaje integral de los procesos cognitivos. Esta carencia evidencia la pertinencia de profundizar el análisis en el contexto local.

Finalmente, a partir de los antecedentes expuestos, la pregunta problemática que orienta el estudio se formula en los siguientes términos: ¿qué relación existe entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en el curso de Investigación II? En coherencia con este cuestionamiento, el objetivo general consistió en confirmar si existe relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en el curso de Investigación II. Este propósito se justifica por la necesidad de aportar evidencia empírica que oriente la diversificación de las estrategias pedagógicas universitarias. El estudio pretende ofrecer información útil para fortalecer la formación investigativa.

Método

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, y el tipo de estudio fue básico, en tanto su propósito consistió en generar conocimiento teórico sobre la relación entre las variables. El diseño fue no experimental, dado que no se manipuló deliberadamente ninguna variable; asimismo, presentó corte transversal, pues la recolección de datos se realizó en un momento único. El nivel alcanzado fue correlacional, debido a que su finalidad consistió en examinar la asociación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico. La variable independiente se operacionalizó en cuatro dimensiones del modelo de Honey-Alonso: activa, reflexiva, teórica y pragmática. La variable dependiente se midió en tres dimensiones: cognitiva, procedimental y actitudinal, en escala ordinal.

La población estuvo constituida por 718 estudiantes de la Escuela Profesional de Educación de una universidad pública de Huaraz, Perú, correspondiente al año académico 2025. La muestra quedó conformada por 90 estudiantes del IX ciclo que cursaban Investigación II y fue seleccionada a través de un muestreo no probabilística por conveniencia. Este procedimiento muestral, permite seleccionar a los participantes por su accesibilidad. Los criterios de inclusión consideraron la matrícula vigente, la asistencia regular y la disposición voluntaria. Se excluyeron los estudiantes que no completaron los instrumentos o no firmaron el consentimiento. La muestra presentó una distribución equilibrada por sexo, con edad promedio de 22 años y procedencia diversa de la región Áncash, lo que enriqueció la representatividad de las preferencias cognitivas.

La técnica empleada fue la encuesta, la cual constituye un procedimiento práctico y eficiente para obtener información sobre características de una población. Se utilizaron dos instrumentos. El primero fue el Cuestionario de Estilos de Aprendizaje de Honey-Alonso (CHAEA), compuesto por 80 ítems dicotómicos que evalúan las dimensiones activa, reflexiva, teórica y pragmática. La escala corresponde a cuatro niveles de preferencia: muy baja, baja, moderada, alta y muy alta.

El segundo instrumento fue una prueba de conocimientos de 20 ítems que evaluó el rendimiento académico en sus dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal, con escala ordinal de tres niveles: deficiente, regular y bueno. Ambos instrumentos fueron adaptados al contexto de la asignatura y validados mediante juicio de expertos.

La validez de contenido se garantizó mediante el juicio de cuatro especialistas en educación y metodología. El coeficiente V de Aiken alcanzó un valor de 0.931, lo que indica un alto grado de consenso entre los evaluadores. En cuanto a la confiabilidad, se aplicó el coeficiente Kuder-Richardson 20, pertinente para instrumentos dicotómicos, a través del cual se obtuvieron valores de 0.912 para el CHAEA y 0.881 para la prueba de conocimientos, índices que, reflejan alta consistencia interna. Previamente, se realizó un estudio piloto con 15 estudiantes para precisar la claridad de los reactivos, estos estudiantes presentaban características similares a la muestra seleccionada y no formaron parte de la investigación.

El procedimiento de recolección de datos se desarrolló en cuatro fases secuenciales. En la primera fase, se coordinó con la coordinación académica para obtener las autorizaciones correspondientes y se elaboró el cronograma de aplicación. En la segunda fase, se realizó el estudio piloto con el fin de verificar la comprensión de los instrumentos y ajustar los reactivos. En la tercera fase, se aplicaron los instrumentos en aulas asignadas por la institución; la administración del CHAEA demandó aproximadamente 25 minutos y la prueba de conocimientos 35 minutos. Por último, se procedió a la tabulación y depuración de los datos. El proceso se ejecutó durante tres semanas del semestre 2025-I.

Los datos fueron sistematizados mediante el software estadístico IBM SPSS versión 27. Se realizó el análisis descriptivo mediante tablas de frecuencia, porcentajes y tablas cruzadas para caracterizar las preferencias de los estilos y los niveles de rendimiento académico. Posteriormente, se evaluó el supuesto de normalidad mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov, cuyo resultado indicó que la variable rendimiento académico no seguía una distribución normal. Por tal motivo, se optó por el uso de estadística no paramétrica mediante el coeficiente de correlación Rho de Spearman, dado su carácter robusto para variables ordinales. El nivel de significancia adoptado fue de $p < 0.05$, con análisis bilateral. Para la interpretación de la magnitud de los coeficientes se siguió la convención de Hopkins: valores entre 0.50 y 0.69 indican correlación moderada alta; entre 0.70 y 0.89, correlación fuerte.

La investigación cumplió con los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y en las normas institucionales de la universidad. Se solicitó el consentimiento informado por escrito a cada participante, en el cual se precisaron los objetivos del estudio, la naturaleza voluntaria de la participación y la garantía de anonimato y confidencialidad. El proyecto fue aprobado por la coordinación de la Escuela Profesional de Educación y contó con la autorización del docente responsable. Se aseguró que los resultados se utilizaran exclusivamente con fines académicos. Asimismo, se respetó el derecho de los estudiantes a retirarse del estudio en cualquier momento sin repercusión en su evaluación.

Resultados

En esta sección se presentan los principales hallazgos derivados de la aplicación de los instrumentos a la muestra de estudiantes del IX ciclo de la Escuela Profesional de Educación. Los resultados se organizan en cuatro tablas que sintetizan la distribución de los estilos de aprendizaje, los niveles de rendimiento académico, la dimensión actitudinal y la correlación entre las variables.

En la Tabla 1 se presenta la distribución de los niveles de preferencia correspondientes a los cuatro estilos de aprendizaje evaluados. De manera general, se observa que en todos los estilos predomina el nivel de preferencia moderada, lo que sugiere que la mayoría de los estudiantes no manifiesta un estilo de aprendizaje definido de forma rígida. Al analizar el estilo activo, se evidencia que un porcentaje considerable de los participantes presenta una preferencia muy alta, superior a la registrada en los demás estilos para esa misma categoría. Este hallazgo indica una tendencia marcada hacia el aprendizaje basado en la participación directa, la interacción constante y la experimentación durante las actividades académicas.

En contraste, el estilo reflexivo muestra una distribución menos favorable, pues una proporción considerable de los participantes se ubica en los niveles bajo y muy bajo.

Estos resultados reflejan que una parte importante de la muestra presenta limitaciones en el uso de estrategias vinculadas a la observación, el análisis y la reflexión previa antes de actuar. Respecto a los estilos teórico y pragmático, ambos presentan comportamientos similares en los niveles de mayor preferencia, lo que evidencia una adecuada capacidad para organizar la información y una orientación hacia la aplicación práctica de los conocimientos. En términos generales, los resultados permiten identificar un perfil de aprendizaje predominantemente orientado a la acción, con una debilidad relevante en el estilo reflexivo.

Tabla 1. *Distribución de frecuencia de los niveles de preferencia de los estilos de aprendizaje*

Preferencia	Activo (%)	Reflexivo (%)	Teórico (%)	Pragmático (%)
Muy baja	1	11	1	4
Baja	3	30	6	12
Moderada	49	41	46	33
Alta	19	15	24	26
Muy alta	28	3	23	25
Total	100	100	100	100

En cuanto a los niveles de rendimiento académico alcanzados por los estudiantes en el curso de Investigación II se aprecian en la Tabla 2, en la cual se evidencia una situación que requiere atención, dado que el nivel deficiente concentra los porcentajes más altos en las dos dimensiones evaluadas. En la dimensión procedimental se ubica la mayor parte de los educandos, lo que refleja dificultades en la aplicación práctica de los contenidos, el desarrollo de actividades y el manejo adecuado de los procedimientos propios de la asignatura. De manera similar, en la dimensión cognitiva se observa que más de la mitad de la muestra se encuentra en condición deficiente, lo que indica limitaciones en la comprensión teórica y en el análisis conceptual requerido para el curso.

En conjunto, estos resultados muestran que una proporción considerable de la población evaluada presenta debilidades tanto en el dominio conceptual como en la ejecución práctica. Únicamente un porcentaje reducido de estudiantes alcanza el nivel bueno en ambas dimensiones. Esta situación sugiere la necesidad de fortalecer las estrategias académicas orientadas a mejorar el desempeño en las dimensiones cognitiva y procedimental, en concordancia con las exigencias propias de la formación investigativa universitaria.

Tabla 2. *Niveles del rendimiento académico en el curso de Investigación II*

Nivel	Dimensión cognitiva	%	
		Dimensión procedimental	Dimensión actitudinal
Deficiente	54	76	0
Regular	45	21	0
Bueno	1	3	0
Total	100	100	0

Respecto a la distribución de la dimensión actitudinal de los estudiantes en relación con el rendimiento académico en investigación reflejada en la Tabla 3, se expone que el grupo más numeroso mantiene una postura neutral frente a la investigación, lo que resulta preocupante porque indica que una parte importante de los futuros educadores no manifiesta ni interés ni rechazo, sino una indiferencia que podría limitar su aprendizaje. Aunque un sector amplio de los participantes muestra una actitud favorable, esta cifra no resulta suficiente para consolidar un ambiente motivado, toda vez que existe un porcentaje minoritario que percibe la investigación de forma negativa o muy negativa. El problema principal que revela esta tabla consiste en la fragmentación de las actitudes estudiantiles hacia la actividad científica.

Tabla 3. *Distribución de la dimensión actitudinal de los estudiantes frente al rendimiento académico en investigación*

Nivel actitudinal	Frecuencia (f)	%
Muy positivo	23	26
Positivo	25	28
Neutral	29	32
Negativo	11	12
Muy negativo	2	2
Total	90	100

El análisis estadístico realizado indica que los cuatro estilos evaluados mantienen una relación positiva y estadísticamente significativa con el desempeño académico, lo que confirma que un mayor desarrollo de las preferencias por cada estilo se asocia con mejores calificaciones como se muestra en la Tabla 4. El coeficiente más elevado corresponde al estilo reflexivo, lo que evidencia una asociación fuerte y sugiere que los estudiantes que analizan con detenimiento la información, valoran alternativas y reflexionan antes de actuar alcanzan mejores resultados en una asignatura que demanda rigurosidad metodológica.

Por su parte, los estilos pragmático, teórico y activo presentan correlaciones moderadas, aunque igualmente significativas, lo que demuestra que la aplicación práctica de los

contenidos, la estructuración lógica de ideas y la participación activa también contribuyen de manera relevante al rendimiento. En conjunto, los datos permiten comprender que el éxito académico en investigación no depende de un solo estilo predominante, sino de la articulación de diversas estrategias cognitivas. Estos hallazgos confirman la pertinencia de la hipótesis planteada y ofrecen evidencia empírica para orientar la diversificación de las prácticas pedagógicas en la formación investigativa universitaria.

Tabla 4. *Correlación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en Investigación II*

Estilo de aprendizaje	Rendimiento académico
Activo	0.563**
Reflexivo	0.730**
Teórico	0.578**
Pragmático	0.615**

Nota. La correlación es significativa cuando ** $p < 0.01$ y * $p < 0.05$.

En síntesis, los principales hallazgos revelan que los estudiantes de IX ciclo de Educación presentan un perfil de aprendizaje predominantemente activo, con debilidades en el estilo reflexivo. Respecto al rendimiento académico la mayoría presentó un nivel deficiente en dimensiones cognitiva y procedimental, mientras que la dimensión actitudinal muestra fragmentación, con 32 % de actitud neutral. Sin embargo, el análisis correlacional demuestra asociaciones positivas y significativas entre todos los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico, destacando la correlación más fuerte con el estilo reflexivo, lo que confirma que la articulación de diversas estrategias cognitivas favorece el desempeño investigativo universitario.

Discusión

Los resultados de esta investigación evidenciaron una relación positiva, fuerte y estadísticamente significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en la asignatura de Investigación II. Este hallazgo permite afirmar que, en la medida en que los estudiantes desarrollan preferencias de aprendizaje más definidas, tienden a obtener mejores resultados académicos. Estos hallazgos coinciden con lo reportado por [Berrios \(2024\)](#), quien identificó una correlación positiva moderada entre ambas variables en estudiantes de administración.

Al analizar los estilos de forma específica, se observó que el estilo reflexivo mostró la relación más alta con el éxito académico. Este resultado sugiere que los educandos que suelen observar, analizar y reflexionar antes de actuar obtienen mejores resultados en Investigación II. Ello resulta comprensible si se considera que esta asignatura exige

analizar información, interpretar resultados, formular problemas y sustentar ideas con rigor científico. Estos resultados guardan relación con el estudio de [Bou et al. \(2021\)](#), quienes encontraron que la mayoría de los educandos aprobados presentaba afinidad por el estilo reflexivo, pues la reflexión pausada constituye una ventaja en contextos que demandan pensamiento crítico.

En la misma línea, [Orejarena \(2020\)](#), asociaron el estilo reflexivo con niveles de rendimiento medio y alto en estudiantes de psicología, lo que respalda la pertinencia de este hallazgo. De igual manera, [Alvis et al. \(2023\)](#), sostuvieron que la observación cuidadosa y el análisis profundo favorecen el aprendizaje en asignaturas complejas. A partir de estos antecedentes, puede afirmarse que el estilo reflexivo representa una ventaja donde se requiere pensamiento crítico. Esta asociación resulta especialmente relevante en la formación docente, donde la interpretación de evidencias y la argumentación constituyen competencias nucleares del perfil profesional.

Respecto al estilo teórico, se halló una correlación moderada con el rendimiento académico. Este hallazgo sugiere que los estudiantes que prefieren organizar la información de forma lógica y estructurada presentan mejores posibilidades de obtener un buen desempeño. Esta asociación resulta coherente con la naturaleza de la asignatura, en la cual se involucran conceptos metodológicos, procedimientos formales y estructuras definidas para desarrollar un trabajo científico. Desde la perspectiva de [Altamirano et al. \(2019\)](#), se encontraron resultados similares en estudiantes de obstetricia, donde el estilo teórico se vinculó con mejores desempeños en asignaturas de rigor metodológico. Una mentalidad ordenada favorece el cumplimiento de las exigencias académicas.

Por otro lado, los resultados descriptivos mostraron que la mayoría de estudiantes presentó niveles moderados en los estilos de aprendizaje. Este aspecto podría explicar, en parte, el bajo rendimiento académico observado en la muestra. Se identificaron porcentajes elevados de estudiantes en el nivel deficiente de las dimensiones cognitiva y procedimental. Estos resultados reflejan dificultades tanto en la comprensión conceptual como en la aplicación práctica de habilidades investigativas. Este panorama se alinea con los argumentos de [Cervantes et al. \(2020\)](#), quien señala que fortalecer los estilos de aprendizaje resulta fundamental para mejorar el rendimiento académico en universitarios.

También [Dipas et al. \(2022\)](#), sostienen que el desarrollo de competencias investigativas requiere fortalecer capacidades cognitivas y metodológicas de manera integral. Esto significa que no basta con identificar el estilo predominante, sino que también es necesario promover su desarrollo mediante estrategias pedagógicas adecuadas. La coincidencia entre estos antecedentes y los hallazgos del presente estudio refuerza la idea de que los niveles moderados de preferencia pueden constituir un factor de riesgo académico cuando las asignaturas exigen un procesamiento profundo de la información.

Por ello, la intervención docente orientada a consolidar los estilos de aprendizaje resulta prioritaria en la formación investigativa universitaria.

Asimismo, los resultados encontrados concuerdan con los reportes de [Pachacama et al. \(2024\)](#), quienes analizaron la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes de enfermería mediante experiencias clínicas simuladas. Estos autores concluyeron que la integración entre los estilos predominantes y las estrategias didácticas incide positivamente en el desempeño. En la presente investigación, la asociación significativa hallada refuerza la necesidad de considerar las preferencias cognitivas en el diseño de las actividades académicas. La convergencia entre ambas evidencias sugiere que la articulación entre estilos y metodologías constituye un factor determinante del aprendizaje.

En esta misma dirección, los hallazgos resultan consistentes con los de [Juárez et al. \(2016\)](#), quienes examinaron la relación entre los estilos y estrategias de aprendizaje con el rendimiento académico en 516 estudiantes universitarios, los cuales identificaron que los estilos reflexivo y teórico predicen un mayor rendimiento académico, lo que coincide con lo observado en el presente estudio. La convergencia entre ambas investigaciones permite afirmar que la reflexión y la estructuración lógica constituyen dimensiones especialmente favorables para el logro académico. Esta correspondencia intercontextual fortalece la validez externa de los resultados obtenidos en la muestra huaracina.

De manera complementaria, [García et al. \(2024\)](#), analizaron la influencia de los estilos de aprendizaje sobre el rendimiento académico en universitarios y concluyeron que el estilo teórico presenta un efecto positivo significativo en el desempeño. Aunque en el presente estudio el estilo teórico ocupó el tercer lugar en magnitud de correlación, su asociación significativa confirma la relevancia de esta dimensión. Asimismo, estos autores advirtieron que numerosos estudiantes presentan preferencias por dos o más estilos, lo que también se observó en la muestra analizada. La pluralidad de preferencias cognitivas parece ser la norma más que la excepción en la educación superior.

Pese a la consistencia de los hallazgos, el estudio presenta limitaciones que deben reconocerse con honestidad. En primer lugar, el muestreo no probabilístico por conveniencia restringe la posibilidad de generalizar los resultados. En segundo lugar, la muestra se circunscribió a una sola asignatura y a una única institución, lo que limita la validez externa del estudio. Por último, la administración de los instrumentos mediante autoinforme podría haber introducido sesgos de deseabilidad social. Estas restricciones deben considerarse al interpretar los hallazgos.

En atención a estas limitaciones, se recomienda que futuras investigaciones incorporen diseños longitudinales o cuasiexperimentales que permitan analizar la evolución de los estilos de aprendizaje y su incidencia en el rendimiento a lo largo del proceso formativo.

A su vez resulta pertinente incluir estudiantes de diversas disciplinas y universidades para enriquecer la comparabilidad.

En general, los resultados de este estudio aportan evidencia empírica relevante sobre la asociación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en la formación investigativa universitaria. La preeminencia del estilo reflexivo, junto con la significancia de los demás estilos, sugiere que el éxito académico en investigación depende de la articulación de diversas estrategias cognitivas. Estos hallazgos adquieren particular relevancia en la formación docente, donde el desarrollo del pensamiento crítico y la competencia metodológica constituyen propósitos formativos esenciales. La utilización de estos resultados podría orientar decisiones curriculares en educación superior.

Conclusiones

La presente investigación confirmó que existe una correlación positiva, fuerte y estadísticamente significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en el curso de Investigación II, donde el estilo reflexivo presentó la asociación más elevada, seguido por los estilos pragmático, teórico y activo. Estos resultados confirmaron que el desempeño en investigación se vinculó con la capacidad del estudiante para integrar diversas estrategias cognitivas, donde la profundidad analítica actuó como principal dinamizador del logro académico.

Además, se identificó que el estilo activo fue el de mayor preferencia entre los estudiantes, aunque presentó la correlación más baja con el rendimiento. En contraste, el estilo reflexivo, pese a ser el menos desarrollado en la muestra, resultó el más influyente en el éxito académico. Esta brecha evidenció una desconexión entre las preferencias de los estudiantes y las exigencias cognitivas de la asignatura. Asimismo, se evidenciaron porcentajes elevados de bajo desempeño en las dimensiones procedimental y cognitiva, así como una actitud neutral predominante frente a la investigación.

También se concluyó que el estilo teórico y el pragmático mostraron un comportamiento equilibrado en la muestra, con correlaciones significativas que respaldaron su contribución al rendimiento académico. La presencia moderada de estos estilos sugirió que los estudiantes contaron con bases para estructurar marcos teóricos y aplicar conocimientos en situaciones prácticas, aunque estas capacidades requirieron mayor consolidación para alcanzar niveles óptimos de desempeño investigativo.

Por último, se recomienda que las instituciones universitarias implementen programas de diversificación pedagógica orientados a fortalecer los estilos de aprendizaje de manera integrada, con énfasis en la dimensión reflexiva. Asimismo, se sugirió incorporar evaluaciones diagnósticas iniciales y estrategias didácticas activas que respondan a la diversidad cognitiva del aula. Estas acciones podrían contribuir a mejorar el rendimiento

académico en asignaturas investigativas y a consolidar la formación científica del futuro docente.

Acerca de

Contribución de los autores: Los autores contribuyeron a la conceptualización del estudio, al desarrollo metodológico, al análisis e interpretación de los datos, a la redacción del manuscrito y a la revisión crítica de su contenido intelectual. Todos los autores aprobaron la versión final para su publicación.

Financiamiento: Los autores declaran que no recibieron financiamiento para esta investigación.

Conflicto de interés: Los autores declaran que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

Certificación ética: El protocolo del presente estudio fue sometido a revisión y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad, en cumplimiento de los principios éticos y normativas institucionales aplicables.

Cómo citar: Castillo Macedo, C. V., & Salvatierra Melgar, A. (2026). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Investigación II en Huaraz. *Simbiosis, Revista de Educación y Psicología* 6(15). 1-13. <https://doi.org/10.59993/simbiosis.V.6i15.149>

Referencias

- Acevedo, K. M. (2020). Estado del arte del estudio de los estilos de aprendizaje en universidades de América Latina y España. *Revista Humanismo y Cambio Social*, 53-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9113566>
- Albornoz Jiménez, C. F., Silarayan Ruiz, L. A., & Hidalgo Tupia, M. A. (2022). Learning styles in virtual teaching in university students. *Mendive. Revista de Educación*, 20(1), 83–92. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/2592>
- Alonso, C. M., Gallego, D. J., & Honey, P. (2007). *Los estilos de aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y mejora (7.ª ed.)*. Mensajero. https://www.researchgate.net/publication/311452891_Los_Estilos_de_Aprendizaje_Procedimientos_de_diagnostico_y_mejora
- Almulla, M. A. (2023). Constructivism learning theory: A paradigm for students' critical thinking, creativity, and problem solving to affect academic performance in higher education. *Cogent Education*, 10(1). <https://doi.org/10.1080/2331186X.2023.2172929>
- Altamirano, J. E., Araya, S. P. & Paz, M. (2019). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de la carrera de obstetricia. *Revista Ciencias de la salud*, 17(2), 276-292. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.7937>

- Alva, M. A., Tacca, D. R., Tirado, L. J. & Cuarez, R. (2024). Autoeficacia académica y la autorregulación del aprendizaje en estudiantes universitarios. LACCEI International Multi-Conference for Engineering, Education, and Technology, Costa Rica. <https://doi.org/10.18687/LACCEI2024.1.1.991>
- Alvis, J., Arellano, W. & Muñiz, J. (2023). Estilos de aprendizaje, género y rendimiento académico en estudiantes del curso Fundamentos de Economía. *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 92-107. <https://doi.org/10.15359/ree.27-1.13905>
- Berrios, R. C. (2024). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes, escuela profesional de administración, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Huacho, 2023* [Maestro en Docencia Superior e Investigación Universitaria, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Huacho – Perú. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/9033/TESIS%20TERMINADA%20-%20WORD.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bou, C., González, M. H. & Alguacil, M. (2021). Estudio de los estilos de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva de los tres agentes educativos: alumnos, docentes y familiares. *Retos*, 39, 330-337. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.78798>
- Caballero, E. M., Azul, M., Busquets, P., Hernández, A. & Astorga, C. (2020). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de enfermería durante evaluaciones de simulación clínica. *Revista cubana de enfermería*, 36(4). <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=100776>
- Cervantes, M. J., Llanes, A., Peña, A. A. & Cruz, J. (2020). Estrategias para potenciar el aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 25(90), 579-594. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890284>
- Dipas, B. C., Rodríguez, J. J., Rodríguez, C. J. & Rodríguez, J. M. (2022). Investigación formativa para desarrollar competencias investigativas de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 9687-9708. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4094
- García, A., Melo, A. B. & Moncada, C. D. (2024). Estilos de aprendizaje y su influencia sobre el rendimiento académico en universitarios, como fuente de estrategias pedagógicas. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(4), 4385-4399. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12664
- Juárez, C. S., Rodríguez, G. & Luna, E. (2016). Relación de los estilos y estrategias de aprendizaje con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de estilos de aprendizaje*, 9(17). <https://doi.org/10.55777/rea.v9i17.1054>
- Junco, L. M., García, K. E., Ordoñez, R. E. & Reigosa, A. (2024). Aplicación de la teoría sociocultural de Vygotsky y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo bachillerato: English. *Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación*, 9(4), 86-113. <https://doi.org/10.33262/rmc.v9i4.3242>
- Landeo Minaya, K. L. (2024). La investigación formativa como metodología de aprendizaje en la Facultad de Ingeniería Electrónica y Eléctrica. *International Journal for 21st Century Education*, 11(1), 37-48. <https://doi.org/10.21071/ij21ce.v11i1.17284>

- Olmedo, J. M. (2020). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico escolar desde las dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal. *Revista de estilos de aprendizaje*, 13(26), 143-159. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7599443>
- Orejarena, H. A. (2020). Relación entre inteligencia emocional, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en un grupo de estudiantes de psicología. *Inclusión y Desarrollo*, 7(2), 22-36. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.7.2.2020.22-36>
- Pachacama, J. E., Saraguro, J. F., Reyes, V. M., Sequera, A. G. & Davelouis, P. F. (2024). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en Enfermería: un caso a partir de una experiencia clínica simulada. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 6(4), 244-256. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0298>
- Pirela, W. (2022). Brecha digital y calidad de la educación universitaria Latinoamérica durante el Covid-19. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 6(11), 43-57. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog22.11061104>
- Turpo, O., Martínez, E., Díaz, R. & Rivera, E. (2024). Competencias investigativas docentes en la producción científica estudiantil del área de ingeniería en una universidad peruana. *European Public and Social Innovation Review*, 9, 1-17. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1556>



Este artículo está bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).